Rogelio Marín: *"Tutti insieme"*

por José Noé Mercado

Este cantante es otra muestra, joven, ascendente, del talento que nace en nuestro país en la tesitura de tenor. Su carrera internacional inició en Alemania con el papel de Tamino en *Die Zauberflöte* de Mozart. Y desde ese entonces se ha presentado en Munich, Milán, Venecia, Palermo, Verona, Madrid, Málaga, Montpellier, Nantes y, desde luego, México.

Rogelio Marín Escutia radica actualmente en Italia, donde ha formado ya una familia, pero en una de sus constantes visitas a nuestro país para cumplir compromisos profesionales dialogó en exclusiva para los lectores de **Pro Ópera** y nos permite así conocer más detalles sobre su trayectoria lírica.

"Mis primeros encuentros con la música vienen de la infancia", comienza a platicar el tenor, que ha trabajado ya con importantes directores musicales y de escena como Marcello Viotti, Alberto Fassini, Giancarlo del Monaco, Aldo Ceccatto o Gustav Kuhn.

"Mi abuelo, Carlos Escutia, era un barítono de hermosa voz. Desde que me acuerdo, lo escuchaba cantar, quedándome a veces hasta la madrugada con él, con mi papá, Rogelio Marín, a quien le encanta la música folclórica y cuenta también con una bella voz, y con mi mamá, María de Lourdes Escutia, quien canta el género del bolero con mucho corazón. Lo mismo sucedía con tíos y parientes. Mi esposa Lorella Doni canta todo el tiempo y es muy crítica con mi trabajo. Su ayuda ha sido fundamental en mi desarrollo, pues me ha corregido en la dicción y el fraseo. Ella, que es bailarina clásica y coreógrafa, debutó en el Teatro Filarmónico de Verona cantando música de Kurt Weill con mucho éxito. Ella se ha convertido en mi más grande apoyo, algo de lo cual sólo me puedo sentir agradecido.

"En fin, por lo dicho, todos cantan en mi familia. Por lo demás, siempre he tenido el apoyo incondicional por parte de mis padres y de mi hermanos, que han comprendido todas mis etapas dentro del canto".

"Yo he cantado roles de ópera con éxito, porque trato de aplicar el principio de hacer la música como lo decía la vieja escuela: tutti insieme, todos juntos creando una música genuina y diferente"

Y tú, Rogelio, ¿cómo descubres tu voz y que te gusta cantar?

Desde niño sabía que era entonado. Cualquier pretexto era bueno para cantar la música folclórica, los sones y los huapangos, géneros que llevo metidos muy adentro y forman parte de mi vida cotidiana.

El estudio del canto lo descubrí accidentalmente. Estudiando inglés en la Zona Rosa, encontré a dos personas que serían posteriormente guías muy importantes en mis inicios musicales: Margarita Botello y Francisco Grijalva. Francisco fue mi primer maestro, no sólo de canto, sino de solfeo y piano. A él debo mi amor por la música, que me enseñó con paciencia, contagiándome su pasión. Margarita fue no sólo mi compañera (del coro de Francisco); es mi amiga y una gran inspiración para mi estudio, al que me dediqué con mucha entrega y amor desde el principio.

¿Qué recuerdas de esa primera etapa de tu formación músico-vocal?

Mis primeros años fueron, como digo, con Francisco Grijalva. Después, la maestra a la que le debo mi vocacion a este arte fue Martha Artenack, una persona que con sabiduria, rectitud y amor me enseñó a encontrarme a mí mismo como cantante de ópera y a respetar este arte tan maravilloso.

Otros maestros importantes para mí han sido Erika Kubascek y James Demster, ya que me han ayudado en todo sentido y han estado siempre disponibles cuando los he necesitado. Igualmente Héctor Sosa, que preparó mi primera ópera que canté en Mexico profesionalmente: *Così fan tutte* de Mozart y, por último, Bonaldo Giaiotti, bajo internacional cuyos consejos han sido determinantes en mi carrera.

¿Cómo fue ese proceso de formación? ¿Qué te decían esos maestros sobre tu voz?

Han sido muchos. Mi proceso ha sido largo, desde la técnica hasta la interpretación. Siempre estuve fascinado por lo que me decía Bonaldo Giaiotti sobre el canto *legato*. Él, igual que Carlo

Fotos: Ana Lourdes Herrera

Cossutta, me insistió en ese modo de cantar del cual soy estudioso desde mis inicios en Europa. Me dejaron claro que la evolucion de ese canto hay que respetarla y los resultados son parte de una disciplina que se desarrolla con los años. Desarrollar la línea de canto y el canto *legato*, el repertorio, será consecuencia de esa preparacion.

¿Cómo fueron ya tus primeros años de cantante profesional?
Alemania fue todo un reto. Mi primera ópera en ese país fue *La flauta mágica* de Mozart. Tamino es un rol que allá he cantado unas 50 veces.

Después tomé la decision de dedicarme a hacer lo que más me gustaba en ese momento: conciertos sinfónicos. Me volví un tenor especialista en conciertos, alternando con roles ligeros y comprimarios. Creo que han sido años muy intensos y afortunados.

En realidad, tu carrera se ha desarrollado internacionalmente en España, Alemania, Italia y Francia. ¿Pero qué tantas oportunidades tuviste en México para iniciarla?
Fueron muchas. Tuve ayudas económicas de SIVAM; el Concurso de Canto Carlo Morelli, del cual obtuve tres premios en una edicion; la Ópera de Bellas Artes y las orquestas en Mexico me permitieron cantar en sus temporadas al inicio de mi carrera, y he cantado periódicamente en México desde siempre.

¿Por qué te fuiste de México?
No fue una decision mía. Fue una invitación del ahora famoso Immling Musikfestival de Alemania, en el cual estuve por tres años desde su inauguracion. No fue sencillo dejar a la familia mexicana, pero los sacrificios (que por cierto son muchos) que haces por hacer una carrera valen la pena.

Soy cantante de profesión. Buscar aprender una disciplina hizo natural que buscara Italia como punto central del desarrollo de mi instrumento. También encontre a Lorella, el noviazgo y el matrimonio; eso hizo que el cambio lo determinara no sólo el canto. En mi camino encontré el amor y mi nueva familia.

¿Qué diferencias encuentras entre cantar en América y Europa? ¿Cómo son el público, los teatros, las puestas en escena, en ese sentido?
Encuentro muchas diferencias. Sobre todo si no eres un cantante consagrado o famoso, implica encontrarte en una realidad musical distinta en cada país al que vas. Como cantante sinfónico, por ejemplo, te adaptas musicalmente a la realidad local y a la visión musical del director con el que trabajas. Los acentos, las dinámicas, inclusive la afinación y el tiempo de la música cambian. He cantado *Messiah* de Händel en cinco países distintos y mis versiones han sido también radicalmente distintas.

En ópera el personaje es importante: los cantantes conocidos y consagrados son más respetados en su naturaleza vocal, con excepcion del repertorio dramático. Yo he cantado roles de ópera con éxito, porque trato de aplicar el principio de hacer la música como lo decía la vieja escuela: *tutti insieme*, todos juntos creando una música genuina y diferente. Así me gusta pensar en mi trabajo.

¿Cómo ha sido tu experiencia y el reto de trabajar con figuras reconocidas mundialmente como Marcello Viotti

"Los consejos del bajo internacional Bonaldo Giaiotti sobre el canto *legato* han sido determinantes en mi carrera"

o Giancarlo del Monaco, por citar algunos ejemplos? ¿A quiénes más tienes presentes?
Experiencia ha sido mucha. Con Giancarlo aprendí la importancia de una preparación teatral intensa. Cuando se representa una ópera con Giancarlo, todo está calibrado actoralmente y subrayado por la música, sobre todo en Verdi. Con Viotti me encontré con la nueva escuela filológica, que te exige respetar todos los acentos, dinámicas y tiempos establecidos en la partitura.

Personajes como Bonaldo Giaiotti, Carlo Cossutta, Renato Bruson, Aldo Ceccatto, han contagiado de italianidad mi modo de cantar. En Italia, a nivel local, la ópera es muy exigente. Hay frases o fraseos que tienen que ser cantados de un cierto modo. Si no das en ese color y declamación de la frase, al público simplemente no le gusta. Es un gran reto cantar a la italiana. Del mismo modo en la escuela alemana: la guía de artistas como August Haltmayer y Kurt Moll me ha enseñado el mismo principio del canto *legato*, lo que me ha dado gran solvencia y elasticidad pudiendo cantar desde Bach, hasta obras de Beethoven, Berlioz y Stravinski.

Platícame sobre la confección de tu repertorio, que se ubica básicamente en el terreno de un tenor ligero… ¿Cuáles son los retos de este repertorio?
Mi repertorio lo ha decidido mi formación. Tengo la enorme fortuna de haber hecho obras musicales de compositores italianos en Italia, lo mismo en Alemania y en Francia. El desarrollo que he tenido me ha permitido también armar cronológicamente mi repertorio, desde Monteverdi hasta Verdi y Puccini en Italia, desde Bach a Beethoven en Alemania, desde Lully hasta Berlioz en Francia.

No tengo un plan específico. He desarrollado mi carrera con esos principios. El mariachi me ha enseñado mucho. Puedo decir que en Mexico soy cultor de la música folclórica que tiene para mí un valor estético indiscutible.

¿Pero tu voz cómo ha evolucionado?
Mi voz es básicamente la misma desde mis inicios. La expericncia me ha hecho posible cantar líneas que necesitan más color vocal.

Rogelio como Ernesto, en la producción de *Don Pasquale* de Pro Ópera

La voz no evolucionó en mi caso con el tiempo; maduró. Se vuelve accesible a ciertos tipos de canto. Mi voz sigue teniendo un desarrollo, y lo he dirigido hacia el canto *legato*.

Tito Schipa, Aureliano Pertile, Mario del Monaco, Giacomo Lauri Volpi, Franco Corelli, Kurt Moll, John Vickers, Joseph Schmit, Sergei Lemeshev, Teresa Berganza, Alfredo Kraus y, en Mexico, Belén Amparán, José Mojica y Oralia Domínguez, son grandes artistas cultores de ese modo de canto tan inusual en nuestros días. Yo trato de seguir esos principios: mi evolución la han marcado siempre mis progresos dentro de ese tipo de canto: el canto *legato*.

¿Cómo has combinado ese progreso en el canto *legato* con la confección de tu repertorio hasta el momento?
Confeccionar un repertorio para mí es algo muy interesante y fuente de mucha reflexión y aprendizaje. Tengo una voz que siempre ha sido clara y flexible pero, a diferencia de los tenores ligeros, tiene acentos dramáticos. Eso fue lo primero que me hizo notar el maestro Carlo Cossutta y recientemente Piero Giuliacci, un gran tenor italiano.

De ahí la eleccion de mi repertorio: los comprimarios me sentaban muy bien: Cassio, Normanno, Gastone y otros, eran roles que canté con mucho éxito en producciones importantes. Después, mi voz encontró el camino para afrontar los conciertos sinfónicos y, finalmente, roles principales en la ópera que cante a nivel local en Europa y México. Ahora estoy haciendo repertorio a nivel internacional. Es todo un reto, porque mantener el *legato* viajando de un país a otro no es nada fácil. Así que he tomado el repertorio barroco como base para este proceso.

¿Cómo te acercas y preparas para acometer un rol, una partitura, por primera vez?
La leo. Trato de entender el modo de entonar cada nota y luego la manera de decir las palabras con el canto. Después la canto hasta descubrir mis posibilidades dentro del papel y cómo resolver las dificultades a las cuales te enfrentas. Vale la pena decir que este trabajo verá su culminacion en la funcion que cantarás.

En ese proceso, ¿cómo interactúas con el director concertador y con el director de escena?
Con mucha preparación, para poder crear en un periodo corto de tiempo. En la ópera hay muy poco tiempo para preparar una producción. A veces llegas al último momento y los criterios no son tan uniformes como esperas, pero se trata de crear algo trascendente con muy poco tiempo de disposición.

Después de estos años de carrerra profesional, ¿qué es para ti el canto, el ser tenor?
El canto es reflejar tu pasión con la voz y ofrecerla generosamente a quien te quiere escuchar. Hacer y ser *el tenor* es muchas cosas; la consagracion de tu vida al estudio, a la disciplina, al cuidado y al desarrollo de tu insutrumento, el perfeccionamiento de tu temperamento interpretativo; en fin, es una vocación. Arriba del escenario lo que siento, cuando la voz responde a las exigencias musicales del lugar, es la interacción que se tiene con el público y la comunicación de la energía que el canto produce.

¿Qué proyectos vienen para ti?
El más próximo es la ópera *Montezuma* de Carl Heinrich Graun, que se presentará en diversas ciudades de Europa y en Mexico. Ahí espero ver al público, en especial a los lectores de **Pro Ópera**. Mientras tanto, les envío un cordial saludo a todos. o